Renaturaliza tu Municipio

© Robert Collins / Unsplash

Consejos para que la naturaleza vuelva a tu municipio

60 LA HORA DEL PLANETA

WWF

Consejos para que la Naturaleza vuelva a tu Municipio

La Hora del Planeta 2023 es un buen momento para pensar cómo hacer nuestro municipio más verde, más natural, cómo facilitar que la naturaleza vuelva a él.
La situación no es la misma en un pueblo rural, donde se puede potenciar lo que ya existe, o en una ciudad, donde se necesita que la naturaleza vuelva a ella.
Por eso presentamos algunas iniciativas, ya probadas, que os ayudarán a renaturalizar vuestros municipios: algunas son propuestas genéricas y otras específicas para zonas agrarias y zonas urbanas.

Preserva los ecosistemas existentes. Evita la afección a zonas de vegetación natural (bosques, zonas forestadas, setos), preserva la capa de tierra fértil del suelo, los cursos de agua y su vegetación asociada.

Establece planes de gestión en las áreas protegidas de tu municipio que permitan el uso sostenible de los recursos naturales, la compatibilidad con los usos permitidos y la conservación y regeneración de los ecosistemas.

Conecta las zonas verdes para crear corredores de naturaleza. Traza un plan para crear corredores ecológicos que conecten zonas naturales, agrarias y verdes. Así aseguras el flujo de biodiversidad: zonas de arbolado, setos, cauces de agua, parques, cornisas y azoteas, jardines verticales, etc.

Establece una política de compra pública responsable. Utiliza los criterios que te presentamos aquí para establecer una política responsable en las compras públicas de tu municipio, es una herramienta potente

Para potenciar la naturaleza en las zonas agrarias de tu municipio

Respeta las lindes. No aplicar herbicidas en las lindes de las fincas supone un importante ahorro –en tiempo y dinero– y a la vez un enorme beneficio para la biodiversidad: son un gran refugio para insectos depredadores y para los polinizadores naturales. A pesar del mito, la gran mayoría de las lindes no atraen insectos plaga, solo auxiliares o insectos neutros, de ahí que no tenga sentido el abuso de herbicidas ni su quema.

Recupera las cubiertas vegetales. Pocas cosas le sientan tan bien al suelo como recuperar las cubiertas vegetales en los cultivos leñosos. No solo reducen la erosión, sino que también aportan nutrientes a los cultivos y ayudan a retener el agua de lluvia. Son muy beneficiosas para la fauna, como los polinizadores o los insectos depredadores de plagas.

Promueve la fertilización orgánica y la incorporación de restos de poda para favorecer la presencia de microfauna (hongos, bacterias, nemátodos…). Ayuda a enriquecer el suelo y a infectar a especies plaga.

Potencia la plantación y mantenimiento de setos en márgenes, linderos y bosquetes isla. Una de las medidas más eficaces son los "setos vivos" en lugares estratégicos de las fincas: una hilera de árboles y arbustos autóctonos que da cobijo a especies que controlan plagas, que además reduce la erosión, protege contra el viento y actúa como corredor ecológico.

Instala refugios para fauna útil que te ayude a luchar contra las plagas. Instala bebederos, posaderos o comederos para aves insectívoras, aves rapaces, murciélagos, insectos, etc.

Favorece la presencia de polinizadores, principalmente mariposas, abejorros y sírfidos, con plantas alimenticias y vegetación en los bordes de caminos, setos, lindes…

Mantén construcciones tradicionales y estructuras de piedra. Los tradicionales muretes de piedra son un escondite perfecto y ayudan a reptiles e insectos depredadores de plagas. Otros animales más grandes, como murciélagos o rapaces, anidan en construcciones tradicionales como pallozas, chozos o teitos, que se pueden restaurar para favorecerlas. También es muy útil repartir pequeñas rocallas por las fincas con la piedra extraída de las tierras de labor.

Rehabilita cursos de agua y charcas temporales. Es importante no labrar las zonas que se encharcan cuando llueve, son esenciales para anfibios, libélulas y larvas de otros insectos depredadores.

Respeta las franjas de dominio público (hídrico y marítimo-terrestre), las vías pecuarias y terrenos de uso comunal y mantenlos en buen estado de conservación. Restáuralas si hace falta.

Para renaturalizar las zonas urbanas de tu municipio

Consigue zonas verdes adaptadas al entorno. Selecciona las especies vegetales teniendo en cuenta las características climáticas del lugar y sus necesidades hídricas. Utiliza especies autóctonas para contribuir al mantenimiento del patrimonio genético e incluye especies raras y amenazadas. Utiliza semillas y plantones de viveros adaptados a la zona que requieran poca agua y pocos cuidados, capaces de reproducirse autónomamente. Construye tu propio vivero.

Potencia zonas verdes más salvajes. Reserva algunas superficies para el desarrollo de vegetación espontánea, evita las especies invasoras y sustituye los céspedes por plantas rastreras y tapizantes. Establece zonas de vegetación herbácea con especies vegetales que, además de ser ornamentales, proporcionen cobijo, tranquilidad y alimento a aves e insectos. Establece áreas protegidas o de acceso restringido según la época del año.

Establece refugios para la fauna. Instala cajas nido para favorecer el establecimiento de aves en época de cría. Instala bebederos y comederos para fauna y rellénalos con frecuencia. Crea zonas acuáticas y charcas en zonas inundables. Crea refugios con piedras, restos de podas y materiales naturales y reutilizables. Facilita la instalación de nidos en cornisas. Realiza estudios faunísticos para conocer la diversidad de especies presentes y su evolución a lo largo del tiempo.

Cuida el suelo. Realiza analíticas de los suelos como paso previo a la aplicación de abonos. Haz aportaciones orgánicas que provengan del propio compostaje de las podas. Restringe la utilización de abonos químicos a situaciones en las que haya que compensar una carencia de suelo o recuperar pérdidas por mineralización o lixiviación, y utiliza abonos de liberación lenta. Realiza siembras y resiembras en otoño, con anterioridad al periodo de heladas.

Optimiza el consumo de recursos y haz podas sensatas. Prioriza las técnicas de manejo integrado de plagas como la lucha biológica, reduce el uso de fitosanitarios y que sean de bajo impacto ambiental. Establece programas de poda adecuados a la biología y fisiología de cada especie, sin actuar con la misma intensidad ni en la misma época en todos los ejemplares y con las técnicas más adecuadas a cada caso. Realiza la poda solo cuando peligre la subsistencia del ejemplar o cuando sea preciso por motivos de seguridad. Reduce el impacto de la iluminación nocturna.

Emplea sistemas de riego eficiente. Utiliza sistemas automatizados y sectorizados de riego, limita los riegos de superficie y utiliza preferentemente riego por goteo enterrado. Instala sensores de lluvia, viento y humedad. Respeta las zonas naturales de escorrentía y las vaguadas para mejorar la utilización y evacuación del agua; minimiza las superficies asfaltadas e impermeables y utiliza pavimentos drenantes que facilitan la filtración de agua.

Más información sobre buenas prácticas para renaturalizar tu municipio:

- Aliados Naturales de la Agricultura
- Manual de Restauración Forestal
- Guía de Buenas Prácticas en Cultivos Agrícolas
- Manual de Identificación de Especies Arbóreas
- Guía de Iniciativas Locales para los Anfibios

Descarboniza tu Municipio

© pvproductions

Consejos para ahorrar energía y que tu municipio sea climáticamente neutro

60 LA HORA DEL PLANETA

WWF

Consejos para ahorrar energía y que tu Municipio sea neutro en carbono

La Hora del Planeta en un buen marco para relanzar la ambición climática de tu municipio.

Y el momento de hacerlo es ahora, porque la ciencia es clara: esta década debe ser el punto de inflexión para reconocer la necesidad de descarbonizar nuestro municipio, recordar el valor de la naturaleza y priorizar su recuperación. Cada vez hay más sequías, inundaciones, incendios forestales o pandemias que degradan el planeta y nuestra calidad de vida. Sabemos que los próximos siete años son cruciales para determinar si nos mantenemos dentro de los límites planetarios, por debajo del umbral climático de 1,5 °C y con más naturaleza, más sana y más robusta, o si viviremos en un estado de degradación ambiental irreversible, con un cambio climático desbocado y todas sus implicaciones socioeconómicas.

Siete años no son nada y 2023 es el primero de ellos. Necesitamos más ambición y rapidez. El cambio climático y la pérdida de naturaleza combinadas ponen en peligro nuestra calidad de vida y la de las generaciones futuras.

Ahorra energía

La energía más limpia es la que no se consume. Disminuye la intensidad lumínica de tu municipio, reduce las horas de iluminación ornamental, fomenta el teletrabajo, pon los termostatos de los edificios públicos a 20 °C en invierno y a 26 °C en verano. Seguro que en este contexto de elevados precios de los combustibles fósiles ya estáis aplicando muchas medidas de este tipo. Cuenta lo que haces a la ciudadanía, en redes sociales o a los medios locales, seguro que tu ejemplo inspira a otros municipios.

Consume energía limpia

Hay que dejar de quemar gas y petróleo. Asegúrate que tu municipio consume energía que proviene de fuentes renovables, revisa tus suministradores y contrata aquellos que utilizan 100 % fuentes limpias, ¡ya hay muchas empresas y cooperativas de energía limpia en el mercado!

Fomenta el autoconsumo

Puedes producir la energía que consumes a través del autoconsumo o las comunidades energéticas. Debes facilitar a tu ciudadanía información y acceso al autoconsumo, también puedes impulsar la creación de comunidades energéticas y formar parte de ellas. Aquí tienes una guía del IDAE para dar estos primeros pasos.

Establece zonas de bajas emisiones

Si eres un municipio de más de 50 000 habitantes estás obligado a establecer Zonas de Bajas Emisiones, según marca la Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética, y el Real Decreto 1052/2022, de 27 de diciembre, por el que se regulan las zonas de bajas emisiones. Pero si eres más pequeño, también puedes hacerlo. O incluso puedes aspirar a ser positivo en naturaleza. Las personas que habitan tu municipio y el planeta te lo agradecerán. Aquí tienes una buena guía.

Adapta tu municipio al cambio climático

El cambio climático ya es una realidad. Además de eliminar el CO_2 proveniente de la quema de gas y petróleo, debemos adaptarnos a los fenómenos atmosféricos extremos (sequías, inundaciones, olas de calor o de frío...). Establece un plan de adaptación consensuado con la ciudadanía, crea refugios climáticos, restaura la maltrecha naturaleza y renaturaliza tu municipio para que la naturaleza retorne con tu fuerza a tu pueblo o ciudad.

Promueve el KM0

Establece criterios sostenibles y descarbonizados en las compras públicas de tu municipio, crea mercados para los productos locales y de proximidad, fomenta las compras locales y de cercanía. Posibilita el desplazamiento a pie, en bici o el transporte colectivo frente al privado. Promueve el teletrabajo.

Consigue ser una ciudad climáticamente neutra en 2030

La Comisión Europea ha elegido 100 ciudades para ser climáticamente neutras en 2030. Siete de ellas son españolas: Barcelona, Madrid, Sevilla, Valencia, Valladolid, Vitoria-Gasteiz y Zaragoza. Pero pueden ser muchas más. Súmate a la Campaña Clean Cities.